

INFECCIÓN**Éxito contra
la ceguera
de los «pobres»**

JAVIER MARCO

A pesar de los esfuerzos realizados en los últimos años, el tracoma continúa siendo la primera causa mundial de ceguera. Lo dramático es que esta enfermedad infecciosa se puede evitar y tratar; es sólo cuestión de medios. Un nuevo estudio avanza en este campo al demostrar la eficacia de una única dosis de antibiótico oral administrada en masa a poblaciones completas para romper el ciclo de contagio.

La ventaja de emplear un antimicrobiano oral es que puede ser administrado a gran número de personas a bajo coste, algo que era más difícil cuando se trataba con inyecciones. La investigación que publica esta semana *The New England Journal of Medicine* certifica la eficacia del antibiótico azitromicina para controlar la epidemia de tracoma en poblaciones enteras.

En este caso se administró una dosis única al 98% de los habitantes de una comunidad de Tanzania. Con esta simple intervención se consiguió reducir en un 80% los casos de tracoma en sólo dos meses. Dos años después el poblado africano continuaba libre de la dolencia.

El tracoma es una infección del ojo, provocada por la bacteria *Chlamydia trachomatis*, que afecta a la córnea y la conjuntiva de forma crónica si no se trata adecuadamente. El resultado final puede ser la ceguera. Se calcula que la enfermedad se extiende por 55 países, afecta a 84 millones de personas y que, al menos, siete millones y medio de ellos han perdido la vista por esta causa. De hecho, hasta hace sólo 50 años se podían ver casos de tracoma en zonas de España, Portugal o Italia.

Sin embargo, con la llegada de los antibióticos, esta infección ha sido erradicada en los países más desarrollados. En 1998, la Organización Mundial de la Salud (OMS) puso en marcha una iniciativa internacional para movilizar a los países donde el tracoma es endémico en un esfuerzo conjunto para acabar con el problema antes de 2020.